

Research Paper

Entrevistadores entrevistados

Interviewers interviewed

Anna María Fernández Poncela*

RESUMEN

La entrevista como técnica de investigación social cualitativa se fundamenta en la relación entrevistado y entrevistador. El producto es el entre, lo creado en la conversación. Un aspecto no estudiado es el ciclo de contacto relacional y el componente emocional que tiene lugar en el momento de aplicarse la entrevista, de manera especial por parte de la persona que entrevista. Qué piensa, qué siente, cómo se relaciona, cuál es su experiencia, qué aprende? Este es el objetivo central de este texto. Y se trabaja a través de entrevistar a los entrevistadores.

Palabras clave: técnicas de investigación, entrevista, relaciones, emociones.

ABSTRACT

The interview as a technique of qualitative social research is based on the relationship interviewee and interviewer. The product is the between, created in the conversation. Not studied is the cycle of relational contact and the emotional component that takes place at the time of the interview, be applied in a special way by the person who interviewed. What do think, feel, relate, what is your experience, learn what? This is the central objective of this text. And works through to interview the interviewers.

Key words: techniques of research, interview, relationships, emotions.

* Universidad Autónoma Metropolitana, México. E-mail: fpam1721@correo.xoc.uam.mx

Received on: 2017.09.10

Approved on: 2018.02.11

Evaluated by a double blind review system

1. INTRODUCCIÓN

Este texto remarca la importancia de la entrevista como técnica cualitativa en la investigación social aplicada, más allá de las nociones tradicionales y estructuradas de la misma (Fernández Poncela, 2009). La entrevista es herramienta de excavar (Taylor y Bogdan, 1986), poderoso instrumento para develar percepciones, actitudes y opiniones (Canell y Kahn, 1987), aproxima al universo de significaciones de las actoras y actores investigados (Gubern, 2011). La entrevista como relación social, reflexiva y emocional, bidireccional y constructora, expresividad personal, representación social, conocimiento dialógico. La entrevista parte del proceso interactivo, que el investigador/a a menudo propone y dirige, no obstante, también participa y se ve influenciado; incide sobre los sujetos observados y es intervenido e influenciado a su vez por éstos, desde su conocimiento situado, su posicionamiento ideológico, social y cultural, y también la parte olvidada, emocional, ética y humana. Interviene con toda su humanidad. Es intervenido con toda la humanidad del otro. Al fin y al cabo el diseño, y sobre todo la realización, interpretación y análisis de una entrevista es una co construcción, producto de un encuentro social, de un diálogo expresivo, de una comprensión bi direccional, todo ello no sobre acontecimientos, sino discurso de los mismos, por medio del lenguaje.

Otro aspecto que interesa destacar en estas páginas es la cuestión emocional, esto es, cómo en el proceso y especialmente la parte de aplicación de la técnica se pone en marcha la personalidad y la cultura, la percepción y actitud de las personas, y en concreto de quien entrevista. Así en paralelo al ciclo de contacto de la relación se despliega el continuum afectivo y la aparición particular de determinadas emociones. Mismas que son parte de la acción ejercida, y la motivan y la acompañan.

Para presentar lo anterior y sumado a la consulta de alguna bibliografía y documentación que enmarca el tema, aquí subrayamos la percepción, emoción, experiencia y expresión de entrevistadores y entrevistadoras sobre el ejercicio de su entrevista, esto realizado precisamente a través de otra entrevista, de ahí el título de

“entrevistadores entrevistados”.

Este trabajo es un primer acercamiento a un tema no investigado. Una descripción, análisis, interpretación y reflexión sobre la entrevista y sus implicaciones a través de la propia técnica de la entrevista, parte del método cualitativo en investigación social, y por medio de la mirada y la voz de sus protagonistas, las y los entrevistadores. Parte también de un proceso de reflexión en y posterior a la aplicación desde quien la aplica, que pretende sensibilizar sobre la intervención investigativa -a quien la hizo y a quien lee este artículo-. Conocimiento y autoconocimiento del proceso relacional y emocional de este instrumento de investigación, más allá de lo cognitivo y su razón de ser como recopiladora de información.

Se dedica especial atención al ciclo de contacto y de la experiencia desde el enfoque de la gestalt, en la vida y en la entrevista, así como la vivencia personal y experiencia social del proceso de investigar, reiteramos, desde quien investiga, centrado en el continuum emocional y la reflexividad. Y todo ello recabando los testimonios de entrevistadores/as, esto es, su visión y sus relatos directos sobre el tema, nuevamente a través de la técnica investigada, reiteramos, la entrevista.

Lo anterior invita a pensar no solo cómo investigar y entrevistar es intervenir, sino también es una autointervención, según lo cual quien investiga y entrevista además de reconocer su incidencia, puede llegar a autoconocerse en cuanto a sus habilidades y sobre todo actitudes relacionales, además del despliegue de posibilidades emocionales y reflexivas en cuanto a su acción propiamente dicha, entre otras cosas.

En la actualidad existe un discurso donde se subrayan las transformaciones y la presunción y anuncio de los nuevos tiempos en las ciencias sociales. Se habla del giro cultural, del giro lingüístico, del giro emocional, la importancia del construccionismo social y la interpretación subjetiva, así como la transdisciplinariedad y la ética y la humanidad. También se ponen en práctica las competencias educativas, entre ellas la emocional y ética, y los nuevos paradigmas en la educación que propugna un enfoque más holístico y humano, a veces.

Mencionar también las nuevas metodologías y epistemologías en la investigación social remarcando lo subjetivo, el compromiso, el pensamiento crítico, el buen vivir y la renovación postcolonial o decolonial, sin olvidar la no tan nueva investigación acción participación, entre otras cosas además de la ya nombrada perspectiva más humanística. Por otra parte, desde la psicoterapia la corriente humanística o la tercera fuerza y la

psicología transpersonal, y la biodescodificación o la sintergética más actual parecen abrirse cada vez más espacio y conciencia del ser, además del reconocimiento de las tradiciones y saberes de las antiguas culturas. Se está ante un panorama en donde los cambios en términos generales y las perspectivas humanísticas en algunos casos, entendidos estas de forma amplia, están presentes.

2. REVISIÓN DE LA LITERATURA

Respecto a la investigación social, durante años se dijo que debía ser objetiva, influido esto por una mirada positivista. Luego llegó un enfoque que reconocía la subjetividad en la investigación, es más, insistió en que al investigar se influye, queriendo o sin querer, sobre la investigación, lo investigado y el o los investigados/as. Hay que reconocer que la objetividad total es muy difícil, o no existe, o no siempre se consigue. Por lo mismo hay que ser conscientes que al investigar dirigimos la mirada hacia algo, interrogamos sobre determinada cosa y de determinada manera, entramos en contacto con el otro, con todo nuestro bagaje psicológico y personal, ideológico y cultural, y no solo se nos escapan nuestras creencias en la investigación, sino que chorreamos nuestros estereotipos e imaginario sobre el otro o la otra investigada, además de compartir sentimientos y emociones. Todo esto constituye un debate importante en nuestros días en la metodología y epistemología de las ciencias sociales y hay que darse cuenta y tenerlo presente (Feyerabend 1987; Haraway 1995; Harding 1987, 1993, 1998; Gertz 1995; Santos 2009; Fernández, 2015), y es que sin duda lo único que permanece es la impermanencia, o sea que todo cambia, los enfoques en investigación social incluidos (Khun, 1986; Haber, 2011).

Por otra parte, cada vez más en las ciencias sociales se subraya la presencia y lugar destacado que tienen las emociones en todos los aspectos (Fernández, 2011), se las estudia como objeto de estudio y como categoría de análisis, desde la antropología y la sociología (Le Breton, 1999; Heller, 1989) y especialmente la psicología (Filliozat, 2007; Geenberg y Paivio, 2007), además de la filosofía. Por supuesto, éstas están presentes de forma natural y significativa en el proceso del ciclo de la experiencia y de contacto que es básicamente un proceso emocional (Muñoz, 2009).

Algo que no se ha tenido en cuenta y puestos a ser sensibles, abiertos y flexibles, nos parece adecuado atenderlo, y es lo que vamos a desarrollar y reflexionar en este texto.

Se parte del conocimiento y reconocimiento de cómo nosotros/as influimos en la investigación en el acto de investigar, como un acto eso sí a menudo inconsciente, e incluso a veces irresponsable por las consecuencias que ocasiona, podríamos pensar y observar el camino contrario. Esto es nos influye la investigación en nosotras/os? Cómo y cuándo? Por qué y de qué manera? El tema o los sujetos investigados? Se abre un nuevo objeto de estudio interesante e importante que no se ha tenido en cuenta, o por lo menos reflexionado a fondo, pese a que todos los investigadores e investigadoras lo han experimentado. Desde a quienes se les rompe un prejuicio hasta a quienes se les desarrolla el síndrome de Gonzalo Guerrero, el conquistador conquistado, o sea el sociólogo o la antropóloga que se quedan en la comunidad anteriormente objeto de estudio y que pasa a ser objeto de vida y lugar de residencia.

Por su parte, la entrevista en investigación no es igual a terapia o sí? Las entrevistas hacen reflexionar a la persona entrevistada y a la que entrevista, en ese intercambio y baile de palabras, información, energía y conciencias que se conectan y retroalimentan. Así que ya que para recolectar información se va a entrevistar, se podría pensar que eso podría tener una segunda intención, el hecho que les sirva a ambas partes en su relación bidireccional, no desde el utilitarismo o la psicología mal entendida, sí desde el humanismo a la hora de la aplicación de la técnica con conciencia.

Mucho se ha de reflexionar en torno a quién pregunta y quién responde, en torno al “yo-tu” o “ser-en-medio” de Buber (2008), al “entre” de Haber (2011), pasando porque todo en la vida es co creación (Delacroix, s.f.; Robine, 2005), como y también sentir la conexión, emoción, transformación, esa tristeza compartida, esa indignación contagiada, ese miedo proyectado, esa alegría de la empatía y la compassion, durante el desarrollo de una investigación, así como en el momento de la aplicación de una entrevista.

Las y los terapeutas, a veces, confiesan que la relación terapéutica les sana y re energiza a ellos mismos. Por qué como investigadores/as no reconocer también que en ocasiones hay algo de eso? Que la relación es en ambas direcciones, que nos impactamos e influimos mutuamente. Quién no ha sentido ese túnel de conexión que se establece cuando todo alrededor se oscurece y el rostro que habla ante ti se ilumina? Quién no ha cambiado su forma de pensar al escuchar atentamente y conectarse con el punto de vista del otro? Quién no ha sanado algún aspecto de su vida en una conversación entre amigos o en una entrevista de trabajo de forma indirecta o no intencional? Quién no ha experimentado emociones o se ha conmovido íntima e

intensamente con el/a entrevistada?

Desde esta reflexión, este trabajo aterriza en los relatos y las expresiones de las experiencias y sentimientos de las y los estudiantes ante la realización de una técnica de investigación social aplicada como es la entrevista. El objetivo, como se ha dicho, es indagar en torno a sus sensaciones y percepciones, emociones y vivencias, esto es, un acercamiento a su experiencia práctica a través del discurso narrativo expresivo de la misma. Todo ello por medio de una entrevista sobre la experiencia de entrevistar. Así se recogen representaciones y significados desde los sujetos estudiados y su subjetividad (Gubern, 2011). Con la salvedad que en este caso son los entrevistadores los entrevistados. Además de saber que la investigación es una interpretación de quien investiga sobre la interpretación de quien es investigado (Schutz, 2008), y en este caso de trata del investigador/a investigado/a.

En este trabajo más que grandes teorías, se trata de una revisión de entrevistas prácticas, más que nuevas epistemologías, ver el desarrollo de características más humanas, que siempre han estado, pero poco o nada se han observado, mostrado, estudiado.

3. LA ENTREVISTA: CONTACTO, EMOCIÓN Y APRENDIZAJE

Aquí se analizan las entrevistas desde el enfoque de todo lo que tiene que ver con el contacto humano entrevistador-entrevistado, desde la mirada del primero como vivencia interna y experiencia externa (Rogers, 2007), como toma de contacto desde la frontera y en la interrelación, contextualizada y co creadora (Robine, 2004), en el ciclo de contacto (Kepner, 2000; Zinker, 2008), en ese intercambio “yo-tu” (Buber, 2008) y “entre” (Haber, 2011), ya mencionado, especialmente desde el enfoque de la frontera de contacto (Robine, 2004), y sobre todo teniendo en cuenta la reflexividad en la práctica de la investigación (Gubern, 2011), y el darse cuenta espontáneo, el reflexivo, y la consciencia -darse cuenta de darse cuenta-, además de las emociones y aprendizajes varios.

Para este análisis y demostración del tema, y como se dijo, resultado de un acercamiento exploratorio, descriptivo, cualitativo y empírico, se seleccionaron 44 entrevistas a entrevistadores/as que habían realizado a su vez varias entrevistas, 22 en el pueblo de Malinalco (Estado de México) y 22 en el de Tlayacapan (Morelos), en la zona central de México, en el año 2014. El tema de las mismas era el patrimonio, la identidad y el

turismo. Se trata de estudiantes universitarios de nivel licenciatura -de entre 19 y 21 años- que cursan sus estudios en la Universidad Autónoma Metropolitana/Xochimilco (CDMX) y que como parte de sus prácticas de entrevista realizaron salidas de campo para aplicar sus conocimientos teóricos *in situ*, tras lo cual se les aplicó una entrevista sobre la entrevista, que es la que traemos a estas páginas. Dicha entrevista hace hincapié en el ciclo de contacto y en las emociones que se despliegan a la hora de la realización de una entrevista, y que vamos a presentar acto seguido. Ante lo amplio de la información y de las transcripciones, se presenta una recopilación y selección de algunos puntos centrales más reiterados y que marcan ciertas tendencias semánticas de manera clara y constant.

3.1. Pre-contacto

En primer lugar ante la información sobre realizar la aplicación de entrevistas, se enumeran algunas reacciones: “Sentí como un reto”, “que sería complicado”, “indeciso”, “emoción”, “entusiasmo”, “nervios”, “miedo”, “curiosidad”, “divertido”, “agradable”, “una experiencia”, “pensé que iba a ser difícil”, “creí que sería muy difícil, dado que a veces las personas desconfían de todo el mundo”, “incertidumbre pues no me imaginaba cómo iba a ser o cómo iba yo a actuar en ese momento”, “preocupada pues me daba miedo que la gente no quisiera ser entrevistada”, “nervios por ser otro lugar”, “nervios por no saber muy bien cómo aplicarlas”. Como se observa percepciones y sensaciones fundamentalmente, y predominio fisiológico (Zinker, 2008).

Otros apuntaron, como excepción, las “ganas de aprender”, “emocionada por la gran oportunidad de aprender” o “me entusiasmé pues acercarme a la gente me emociona mucho” y “miedo...pero al final pensé que no hay mejor manera de aprender a nadar que tirándose al agua”.

De todo lo expresado, lo más reiterado, los nervios, que desde la mirada de la gestalt, es la excitación por el contacto ante la novedad, en este caso el aplicar una entrevista, en ocasiones por primera vez, y en todos los casos en un lugar y con gente desconocida.

Sensaciones corporales y emociones físicas en ocasiones agradables, en su mayoría desagradables, que preparan al cuerpo para la acción de contacto, porque sensación y proceso corporal van de la mano (Kepner, 2000).

3.2. Toma de contacto

En Segundo lugar, cuando ya se encuentran *in situ* y próximos a iniciar la aplicación de las entrevistas, y con la primera toma de contacto tiene lugar el despliegue de lo

psicológicos, sensaciones y sentimientos (Zinker, 2000). “Al principio me sentí nervioso”, “mis nervios eran muy grandes”, “me sentía tímido y me daba pena aplicar las entrevistas”, “un poco de pena de acercarme a las personas, pero todo fluyó bastante bien”. “Al principio me daba miedo que me dijeran que no o que salieran huyendo al ver que me acercaba, pero después de la primera todo fluyó muy bien”. “Al principio ni sabía para donde caminar, me sentía nerviosa y comencé a observar a las personas que tenía a mi alrededor hasta que me decidí a acercarme”, “fue todo un reto la primera entrevista”, “al principio un poco tímido porque no sabía nada sobre la gente del lugar”, “al principio me sentí tímida, no sabía cómo iniciar una entrevista y elegir a la persona que tuviera disposición de hacerla”. Nerviosismo y timidez como sensaciones y emociones presentes y predominantes en la toma de contacto, cuando ya se ha movilizado el entrevistador hacia la acción e inicia las preguntas de la entrevista.

“Extraña en el pueblo y un poco desanimada”, “al principio muy nerviosa, pero afortunadamente mi primer entrevistado fue un señor muy amable que hizo que mis nervios se calmaran, entonces empecé a disfrutar de la actividad”. El contacto, ya iniciado, calma en parte.

Si bien hubo también personas más tranquilas desde el principio: “Entusiasta”, “bien y cómodo al presentarme y preguntar, lo que ayudó a que las personas aceptaran la entrevista”. “Tranquila al inicio y le tomé gusto”, “agradable, porque no considero que me resulte difícil romper el hielo, sonrío y me muestro afable y se genera cierta empatía con todas las personas que entrevisté, aunque no todas respondían de igual forma, pero en general ha sido una buena experiencia”. Ya se entreven las primeras manifestaciones de satisfacción, si bien todavía se está en el momento de la acción propiamente dicha. Y de nuevo en medio de la movilización corporal (Kepner, 2000) resurgen los nervios, muchos, grandes, además del miedo, lo físico y lo psicológico al contacto con el otro/a, al iniciar la relación de contacto y el ciclo de la experiencia. Se trata de un momento donde la energía es elevada y es parte del empuje emocional de satisfacer la necesidad (Muñoz, 2009), aquí en concreto con la acción de entrevistar.

3.3. Contacto pleno

Ya en el pleno contacto, y en general, las respuestas en su mayoría giraban en el sentido de: “Me sentí relajado y cómodo” y “hasta me quedaba platicando un rato más”, “Empecé a tener más confianza”, “más confianza en mí mismo y mayor seguridad”,

“con mucha confianza”, “me sentí segura”, “me sentí bien, tranquila”, “con el sentimiento de sí se puede”, “con más confianza porque ya me sentía segura del tono de mi voz para que la gente se sintiera cómoda”, “me sentí animado y quería seguir con más entrevistas porque la gente fue muy amable”, “ya durante las entrevistas considero que elegí a gente muy amable, eran honestas y te contaban su experiencia, y me sentí tan contenta con ellos”, “ya no sentía nervios y se convirtió en una plática normal”. La confianza y la amabilidad aportan comodidad y tranquilidad, en este baile emocional entre entrevistados y entrevistadores. Aquí el contacto aparece como la acción y necesidad satisfecha, donde incluso puede haber fusión con el entorno (Zinker, 2008; Muñoz, 2009). Las emociones son agradables y satisfactorias, comodidad, confianza y seguridad, destacan, mismas que son parte del afecto como emoción que tiende al desarrollo (Muñoz, 2009).

Si bien hubo también quien dijo que “los nervios fueron bajando pero nunca desaparecieron” y “estresada porque algunas personas no querían ayudarme con las entrevistas”. Para algunos el contacto no fue pleno o satisfactorio del todo (Zinker, 2008) y la ansiedad se mantuvo durante el ciclo.

3.4. Post-contacto

Tras el contacto de la entrevista: “Aliviado de que me fue bien”, “Al final me sentí muy bien” y “uno agradece al entrevistado”, “Contenta porque logré hacer bien mis entrevistas”, “Feliz de poder acabar bien mis entrevistas”, “Al final tuve más confianza en mí”, “creo que al haber conocido a estas personas y tener un momento de tiempo a su lado me ha servido en mi vida”. Conocer y reconocer al otro es parte de la relación y el contacto que se realiza en la fase anterior de contacto pleno, como conciencia espontánea e inmediata, y aquí en el post contacto se reflexiona, esto es, como conciencia reflexiva, y se asimila. Se trata de la fase final del ciclo de la relación y la experiencia, cuando la necesidad ha sido definitivamente cubierta y si todo ha estado bien surge la satisfacción, así como la separación o retiro, y la asimilación y aprendizaje de la experiencia (Zinker, 2008; Muñoz, 2009).

“Satisfecho”, “satisfecho por lograr entrevistar a las personas y ver que era entretenido entrevistar”, “bastante satisfecha con mi trabajo, fue una experiencia bastante grata”, “al final muy divertida”, “orgullosa de haber conocido gente nueva y aplicado la entrevista”, “muy bien pues sentí que apliqué las entrevistas de forma satisfactoria y adecuada”. Contento con uno mismo, autosatisfacción general en el cierre de ciclo, y aprendizaje

como ya se dijo.

Un resumen de varios testimonios anteriores podría ser el de un joven estudiante que dijo: “Al inicio totalmente nervioso, en medio me sentí con la confianza necesaria y al final muy satisfecho”. O el de una chica: “pues confundida y nerviosa, después comencé a sentirme parte de la cotidianidad del pueblo, y al final me sentía parte de él, como si ya lo hubiera visitado antes”. Y otra más: “al inicio preocupada, no sabía a quién entrevistar, en medio mi desenvolvimiento era mayor, al final relajada y feliz”. Todo un ejemplo de la experiencia en el transcurso de la aplicación de la entrevista que ejemplifica todo el proceso relacional-emocional del contacto según la gestalt.

3.5. Aprendizaje cognitivo-emocional

El conocer diferentes lugares, y diversas personas, sus vivencias y experiencias, explicaciones y opiniones fue al parecer lo que más agradó de la experiencia de entrevistar: “Me agradó mucho, ya que a parte de escuchar distintos puntos de vista, en esta ocasión pude conocer gente nueva”, “Conoces un poco más a las personas”, “La gente expresa su sentir y te pasa su cariño por su lugar de residencia, además socializas con nuevas personas”. Todo un cúmulo de experiencias y aglutinamiento de aprendizajes, diversidad de opinión, comunicación y socialización, intercambio cognitivo y emocional, todo ello aquí juzgado como funcional y satisfactorio en general. Otro aspecto de las y los entrevistadores relatan gira en torno al aprendizaje: “Aprendí a relacionarme con otras personas de un modo diferente, es interesante contrastar diferentes significados que cada persona tiene de cada respuesta, entender mejor la forma en que viven y piensan”, “llevar la teoría a la práctica se aprende mucho, además de lo que piensan las personas”, “creo que es importante conocer a la gente, y también aprender a tratar a la gente como se merece, a saber escucharla”, “pude quitarme un poco la pena al preguntar las cosas y ponerme en el lugar de las personas”, “que no era tan complicado realizar una entrevista, una sonrisa y todo se resuelve”, “fue bonito porque al empezar me daba pena de hablar pero ya al final me sentí muy bien”, “ser paciente y no interrumpir cuando hablaban”, “puedo aprender de mis errores”, “aprendes muchas cosas además de interactuar directamente con la gente, su entorno, su localidad, es algo muy bonito y muy grato”. Como se observa se valora el aprendizaje, toda vez que la relación, lo cognitivo y lo emocional.

Por una parte, la diversidad de opinión desde la mente: “fue divertido tener esa

experiencia y saber que hay muchas y diversas opiniones sobre una misma cosa”, “conocí distintos puntos de vista”, “la diferencia de las personas, cada una percibe de diferente manera las cosas”, “el escuchar diferentes perspectivas, y también algunas coincidencias”, “encuentras en el relato humano una aportación de su perspectiva de vida”, “gracias a entrevistar a diferentes tipos de personas te das cuenta de que las opiniones a veces pueden ser diferentes, pero existe un punto de encuentro entre las opiniones”, “me di cuenta que si uno quiere conocer la verdad que hay detrás de cada individuo debe ir al campo a preguntar, investigar, ser empático y trabajar con ellos y para ellos”.

Por otra parte, los sentimientos siempre, los propios o los ajenos, en la interrelación: “de alguna manera sentí la sinceridad de las personas que entrevisté”, “me gustó el acercamiento con las personas”, “la gente fue amable, hospitalaria y agradable”, “me agradó mucho realizar las entrevistas, encontré gente muy amable, el ambiente es tranquilizante”, “sentí satisfacción y agradecimiento a las personas que me otorgaron unos minutitos”, “Sentí que hice algo productivo...a la gente, a lo mejor pienso que tenían guardado todo lo que me dijeron”, “Me gusta ver las expresiones de las personas al contestar, porque pueden ser agradables y otras te sorprenden”, “fue una actividad muy divertida, rompes el hielo con las personas, incluso entras un poco en la intimidad de la población”, “te hace sentirte más cerca de la gente”.

También se observa cierto agrado por la interrelación y el contacto -ya mencionada-, relacionada con el conocimiento de la otra persona -y por tanto, el aprendizaje, también ya expuesto-: “Me gusta conocer gente, tienen mucho que contar y se aprende mucho, conocer sus historias, lo que piensan las personas, se me hace muy interesante”, “es muy interesante conocer a las personas, sobre todo por medio de las entrevistas”, “conoces el sentir de la gente más allá de suposiciones”, “me gustó porque conoces a la gente, su situación y la del pueblo, es interesante conocer”, “es una buena opción para socializar y conocer personas”. Aunque hubo quien “fue una experiencia agradable, aunque no con todas las personas”, si bien en general se dijo que “las personas fueron muy amables y contestaron las preguntas de forma muy honesta”.

El autoconocimiento, el darse cuenta de uno/a misma conocer habilidades, deshacer la timidez, encontrar el gozo de la relación, sobresale en varias de las respuestas aquí presentadas, no obstante, se desea recalcar: “me había gustado más de lo que pensé, me ayudó mucho a mejorar mi trato con las personas”, “muy satisfecha, pude conocer

muchas de mis habilidades, me sentí una experta muy en confianza”, “una experiencia satisfactoria porque al realizar este ejercicio me di cuenta que puedo interactuar con otras personas e ir perdiendo miedos para ser una persona más sociable”, “me ayudó a sentirme más sociable, a quitarme esa timidez que tenía”.

La reflexión: “Me hizo pensar”, “me quedo pensando en las respuestas de las personas, lo que piensan de su pueblo”, “el darme cuenta de cuan diferente es la realidad para cada uno y de cómo un mismo fenómeno afecta de distintas maneras a cada sector de la población”.

El cambio social: “Que ojalá algún día pudiera hacer este tipo de actividad y pudiera servir para cambiar la situación que aqueja a la sociedad”.

El recuerdo que queda de la experiencia remarca y subraya la amabilidad del sujeto de estudio, reiterado una y otra vez: “La amabilidad de la gente, yo creo que se facilitó mucho por su manera de ser de las personas”, “el buen ambiente que se vivió al momento de aplicarlas, porque las personas eran muy amables”, “la amabilidad e interés de la gente”, “la calidez de la gente”, “la gente amable, accesible, tranquila”, “la gente y el lugar”, “el estar frente al entrevistado, ver sus reacciones, la experiencia de convivir con más gente”, “el lugar, la gente, el clima, el trabajo que me costó perder la pena para poder hablarle a la gente”, “emocionada sigo pensando en esa grandiosa experiencia”, “un señor de la tercera edad que entrevistó un compañero, la forma en que se expresó, la confianza, al punto de llorar, fue conmovedor”, “lo difícil que es iniciar al interacción cara a cara y lo bonito que es”, “definitivamente la gente, sus rostros, sus palabras, una señora me dijo que a veces las personas van por la vida sintiéndose correteadas, corren y corren, pero no saben ni porqué ni hacia dónde, fue emotivo”.

Finalmente, “Francamente me gustó, los días posteriores lo recordaba como una grata experiencia”, incluso de afirma sentir “nostalgia, ahora que he hecho la transcripción, recuerdo sus rostros, las palabras que me decían, y me dan ganas de volver a verlos y sonreír de nuevo con ellos, es gente que me demostró que se gana la vida con dignidad y respetando a sus semejantes, me alegro de la experiencia”, “Me dejó el mensaje que es muy importante conocer a la gente, saber qué es lo que piensan, cuáles son sus inquietudes”.

La gente, apareció valorada positivamente en casi todo momento, desde el respeto, la valoración, el reconocimiento, la validación, y la emoción sensible y humana.

El gusto por la relación, el agrado por el aprendizaje, la apertura a la escucha, el pensar, el sentir, el conocer y autoconocerse, en fin la valoración final positiva, agradable y satisfactoria de la práctica de aplicación de entrevistas. Por lo que es posible afirmar que a todas las cualidades que se atribuyen a la entrevista (Taylord y Bogdan, 1986; Canell y Kahn, 1987), es posible añadir según los resultados de este estudio, la apreciación y valoración favorable y satisfactoria por parte de quien la aplica, el gusto por la relación que se crea, el agrado por la información y conocimiento que se recaba, en fin, y en resumidas cuentas, el aprecio por la ejecución y resultados de la misma.

4. CONSIDERACIONES FINALES

Hay quien afirma que de la cultura no nos podemos salir (Butler, 2007) y de la mente lo mismo (Prem Dayal, 2013), y es posible añadir que de las emociones, igual. No obstante, tal vez esto sea una creencia o un programa más de los que llevamos incorporados en los genes y en la epigenética también. Así que mientras la nueva ciencia avanza, se acerca y se une con la antigua mística, podemos tener acercamientos más sensibles (Maffesoli, 2007), comprensivos (Hobswan, 1987; Morin, 1999), éticos (Morin, 2009; Camps, 2012), empáticos (Rifkin, 2010) y compasivos (Richad, 2016), en una palabra más humanos y conscientes de la existencia, y de nuestras prácticas metodológicas (Fernández, 2015).

Todo esto está recogido en los relatos aquí presentados de forma sucinta, clara y directa, a través de las transcripciones seleccionadas y mostradas en los apartados anteriores. La humanidad de quien ejerce el trabajo de entrevistador/a, sus sensaciones, emociones, experiencias, explicaciones y valoraciones, sobre la persona entrevistada, y sobre ellos/as mismos/as como entrevistadores y entrevistadoras, su proceso personal e interrelacional, vivencias, opiniones y sentimientos.

Si nos enfocamos en el terreno de la investigación social -antropología, geografía, historia, sociología, psicología- la entrevista es una técnica aplicada cuyo objetivo es la obtención de información (Fernández, 2009). Una vez dejado esto claro, y tras este objetivo inicial y central, podemos ver todas las implicaciones que su diseño, aplicación y análisis posee. Aquí se ha hecho particular énfasis en el segundo paso, la aplicación, así como la repercusión para la persona que entrevista. Desde el “dejarse habitar” o “ser-en-la-conversación”, no ser el otro pero sí el “entre”, “con-el-otro” (Haber, 2011), hasta la consciencia que somos “sujetos-en-proceso” (Kristeva, 2004, 2006), pasando

por la concepción de la relación organismo-entorno a través de la emoción como “conciencia integradora” (Pers, Hefferline y Goodman, 2006), y “mostrarme en lo abierto de la situación” con el otro y afectado por él (Robine, 2004). Todo ello también, como se ha mostrado en estas páginas, desde el ciclo de contacto de la gestalt que tiene mucho que iluminar en la aplicación de entrevistas, y más en concreto el enfoque dentro de la misma de la Frontera de contacto, en el cual el darse cuenta está en la interacción de la frontera en el continuum de conciencia (Tolle, 2006), sin límites (Wilber, 2004). La importancia también del autoconocimiento, del aprendizaje de todo tipo, de las opiniones diversas encontradas, de los sentimientos también en todos los sentidos, de la reflexión y la reflexividad, y de la imagen y/o palabra que como experiencia queda grabada en la memoria cognitiva y emocional de quien entrevista, influenciado por el entrevistado, dejándose influenciar por él mismo, como una huella o marca que lo interviene en su propia intervención: la aventura de entrevistar.

Y si la emoción es el pegamento de la memoria, la reflexividad es la concepción de cómo los datos no provienen de los hechos sino de la relación entre investigador y sujeto de estudio. La entrevista es una prueba de ello como relación social, y la interpretación es producida conjuntamente entre entrevistador/a y respondente (Gubern, 2011), en ese viaje de ida y vuelta o en ese “entre” (Haber, 2011), que ya hemos nombrado en más de una ocasión.

Hoy en día, se dice “yo soy tu” o “todos somos uno” o “el otro no existe” desde la física cuántica y la mística espiritual, por lo cual parece más que correcto, imprescindible, el hacer un alto en el camino y en hacer hincapie en los puntos abordados en este texto.

Investigación y psicología se interrelacionan e interceptan en la entrevista en la investigación social de manera clara, y al parecer, inevitable. Hay que darse cuenta, no para evitarlo, sino para valorarlo, no para juzgarlo, sino para comprenderlo y aprovecharlo de la mejor manera posible. Esta es una toma de posición, un ajuste creativo, en la situación actual de la investigación social. Quizás el futuro nos depare nuevos avances más que descubriendo otros mundos afuera, reencontrando y despertando todo el mundo que llevamos dentro. Tal vez la intraentrevista algún día tenga lugar, no como narrativa de lo que se observa enderrror o relato de sentimientos internos, sino de la autooscultación de percepciones, sensaciones, emociones, pensamientos, acciones y experiencias en general, y sobre las vivencias de la

investigación social en abstracto o la entrevista aplicada en particular y en concreto. Mientras eso acontece, podemos si queremos, practicar la humanidad de la que estamos hechos desde la razón sensible, la comprensión, la conciencia reflexiva y emotiva, en el ejercicio de la entrevista tal y como la concebimos en nuestros días. Esto es lo que se ha pretendido mostrar en este trabajo a través de obras y autores/as, y de manera muy especial demostrar por medio de las expresiones recabadas y de primera mano de las entrevistadoras/es entrevistadas/os, esto es, desde la voz y relato de los sujetos protagonistas e implicados.

REFERENCIAS

- Buber, M. (2008). *Yo y tu*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Butler, J. (2007). *El género en disputa*. Barcelona: Paidós.
- Camps, V. (2011). *El gobierno de las emociones*. Barcelona: Herder.
- Cannell, Ch. F. Y Kahn, R. L. (1987). “La reunión de datos mediante entrevistas” en Festinger, León y Daniel Katz (Comps.) *Los métodos de investigación en ciencias sociales*. México: Paidós.
- Delacroix, J-M. (s.f.). El self en grupo. Del concepto a una fuerza actuante. Traducción Guy Pierre, *Documento* mecanografiado.
- Fernández Poncela, A. M. (2009). *La investigación social. Caminos, recursos, acercamientos y consejos*. México: Trillas.
- (2011). “Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos” Versión, 26, 1-24 en <https://es.scribd.com/doc/143345258/Antropologia-de-Las-Emociones-y-Teoria-de-Los-Sentimientos>
- (2015). Nuevas perspectivas en la investigación social hoy: anhelos, dificultades y posibilidades. en *Culturas Contemporáneas*, 42, 109-125.
- (2016). “La entrevista y más allá de la entrevista” en 6º Congreso Ibero-Americano en Investigación Cualitativa, 12-14 julio, Universidad de Salamanca.
- Feyerabend, P.K. (1987). *Contra el método*. Barcelona: Ariel.
- Figari, C. (2012). Conocimiento situado y técnicas amorosas de la ciencia. Tópicos de epistemología crítica. Mimeo.
- Filliozat, I. (2007). *El corazón tiene sus razones. Conocer el lenguaje de las emociones*. Barcelona: Urano.
- Geertz, Cl. (1995). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Goleman, D. (2013). *Psicología del autoengaño. El punto ciego*. Barcelona: Debolsillo.
- Greenberg, L.S. y Sandra C. Paivio (2007). *Trabajar con las emociones en psicoterapia*. Barcelona: Paidós.
- Gubern, R. (2011). *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: S.XXI.
- Haber, A. (2011). Nometodología payanesa. *Revista Chilena de Antropología*, 23, 9-49.
- Haraway, D. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres*. Valencia: Cátedra.
- Harding, S. (1998). *Is science multicultural? Postcolonialisms, feminisms and epistemologies*. Indiana University Press: Bloomington and Indianapolis.
- Heller, A. (1989), *Teoría de los sentimiento*. México: Fontamara.

- Hobsbwan, E. (1980). *Historia del siglo XX*. México: FCE.
- Kepner, J. I. (2000). *Proceso corporal. Un enfoque Gestalt para el trabajo corporal en psicoterapia*. México: Manual Moderno.
- Kristeva, J. (2004). *Semiótica I*. Madrid: Fundamentos.
- (2006). *Poderes de la perversión*. México: siglo XXI.
- Kuhn, T.S. (1986). *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- Le Breton, D. (1999) *Las pasiones ordinarias. Antropología de las emociones*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Maffesoli, M. (1997). *Elogio de la razón sensible. Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Barcelona: Paidós.
- Morin, E. (1999). *El método. El conocimiento del conocimiento*. Madrid: Cátedra.
- (2009). *El método. Ética*. Madrid: Cátedra.
- Muñoz Polit, M. (2009), *Emociones, sentimientos y necesidades. Una aproximación humanista*. México: IHPG.
- Perls, Frederick S.; Ralph F. Hefferline y P. Goodman (2006). *Terapia Gestalt: Excitación y crecimiento de la personalidad humana*. Madrid: Centro de Terapia y Psicología.
- Prem Dayal (2012). *¡Me vale madres! Mantras mexicanos para la liberación del espíritu*. México: Grijalbo.
- Ricard, M. (2015). *En defensa del altruismo. El poder de la bondad*. Barcelona: Urano.
- Rifkin, J. (2010). *La civilización empática*. Barcelona: Paidós.
- Robine, J.M. (2005). *Contacto y relación en psicoterapia. Reflexiones sobre terapia gestalt*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.
- Rogers, C. (2007). *El proceso de convertirse en persona*. Barcelona: Paidós.
- Schutz, A. (2008). *El problema de la realidad social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Sousa Santos, B. de (2009). *Una epistemología del sur: la reinención del conocimiento y la emancipación*. México: Siglo XXI-CLACSO.
- Taylor, S.J. y Bogdan, R. 1986 “La observación participante, preparación del trabajo de campo” y “La observación participante en el campo” y “La entrevista en profundidad” en Taylor, S.J. y Bogdan, R. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tolle, E. (2006). *La nueva tierra. Un despertar al propósito de la vida*. Bogotá: Norma.
- Wilber, K. (2004). *La conciencia sin fronteras*. Barcelona: Kairós.
- Zinker, J. (2008). *El proceso creativo en la terapia gestáltica*. México: Paidós.

How to cite this article:

Poncela, A. M. F. (2018). Entrevistadores entrevistados. *International Journal of Marketing, Communication and New Media. Special Number 3 – QRMCNM*, 5-20, Available at <http://u3isjournal.isvouga.pt/index.php/ijmcmn>.